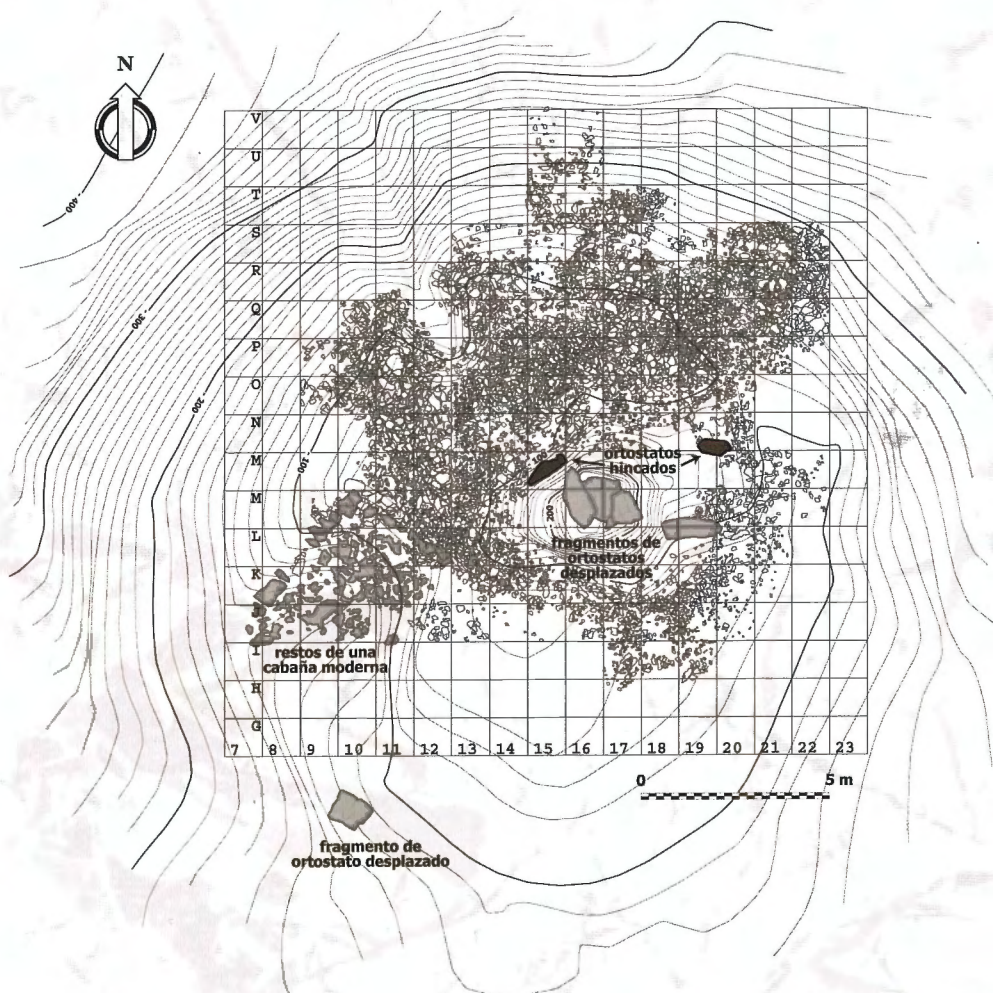


ACTUACIONES ARQUEOLÓGICAS EN CANTABRIA

2000-2003



Edita: Gobierno de Cantabria, Consejería de Cultura, Turismo y Deporte

Coordinación: Roberto Ontañón Peredo

Corrección de pruebas: Marcos García Díez y Gustavo Sanz Palomera

Dibujo cubierta: Luis César Teira Mayolini

Diseño gráfico: Tres dg / F. Riancho

Impresión: Gráficas Calima

Depósito legal: SA-224-08

ISBN: 978-84-87616-36-5

© de los textos e imágenes: los autores

© de la edición: Gobierno de Cantabria, Consejería de Cultura, Turismo y Deporte

Los editores no se hacen responsables de las opiniones vertidas en los artículos que componen esta obra

Índice

- 13 I. PALEOLÍTICO Y ARTE RUPESTRE
- 15 **La cueva de El Esquilleu: campañas 2000-2003**
Javier Baena Preysler
- 21 **Proyecto científico *Los tiempos de Altamira*: limpieza de yacimiento y cortes estratigráficos, documentación topográfica y fotográfica de la cavidad y su arte rupestre y toma de muestras de la cueva de Cualventi (Oreña, Alfoz de Lloredo)**
José Antonio Lasheras, Ramón Montes, Pedro Rasines, Emilio Muñoz, Pilar Fatás y Carmen de las Heras
- 31 **La Cueva de Covalejos (Velo de Piélagos). Actuaciones arqueológicas 1997-1999 y 2002**
Juan Sanguino González y Ramón Montes Barquín
- 39 **Excavaciones en la cueva de El Castillo**
Victoria Cabrera Valdés y Federico Bernaldo de Quirós
- 43 **Zona Arqueológica de La Garma (Omoño, Ribamontán al Monte). Campañas 2000-2003**
Pablo Arias Cabal y Roberto Ontañón Peredo
- 61 **Excavaciones arqueológicas en la cueva de Cobrante (San Miguel de Aras, Voto)**
Pedro Rasines del Río
- 67 **La Prehistoria del Valle del Asón: la Cueva del Mirón y cuevas del Monte Pando (Ramales de la Victoria). Actuaciones 2000-2003**
Manuel R. González Morales y Lawrence G. Straus
- 73 **La Prehistoria del Valle del Asón. Excavaciones en la cueva de El Horno (Ramales de la Victoria), 2000-2001**
Miguel A. Fano Martínez
- 79 **Excavaciones y estudio de arte rupestre en la cueva de la Fuente del Salin (Muñorrodero, Val de San Vicente). Campaña de 2000**
Manuel R. González Morales y José Antonio Moure Romanillo
- 83 **Estudios y medidas de conservación de las manifestaciones rupestres de la cueva de El Pendo (Escobedo de Camargo), años 2000-2002**
Ramón Montes Barquín
- 95 **Estudio de las pinturas zoomorfas punteadas en los conjuntos parietales paleolíticos de Cantabria**
Diego Garate Maidagan

- 99 II. PREHISTORIA RECIENTE
- 101 **Las excavaciones en la zona arqueológica de la Peña Oviedo. Las campañas de 2000 a 2003**
Agustín Díez Castillo
- 107 **El megalitismo en la Marina Occidental de Cantabria. Excavación arqueológica del dolmen El Cotero de la Mina (San Vicente de la Barquera). VI Campaña (2000)**
Ángel Armendariz Gutiérrez y Luis César Teira Mayolini
- 111 **Arqueología prehistórica en el valle de Campoo de Suso. Conjunto Megalítico de Los Lagos. 2000-2001-2002**
Alonso Gutiérrez Morillo
- 117 **La Cueva de Cofresnedo. Actuaciones 2000-2001**
Jesús Ruiz Cobo y Peter Smith
- 125 **Investigaciones arqueológicas en la estación megalítica de Alto de Guriezo-Hayas (Ampuero). Campañas de excavación de 2000 y 2002**
M^a Remedios Serna González
- 131 **Investigaciones arqueológicas en Montealegre (Sámano, Castro Urdiales). 5^a, 6^a y 7^a Campañas (2000-2002)**
Roberto Ontañón Peredo
- 139 III. PROTOHISTORIA Y GUERRAS CÁNTABRAS
- 141 **Prospección y sondeos arqueológicos en el yacimiento de La Poza (Campoo de Enmedio). Campaña de 2003**
Juan José Cepeda Ocampo
- 145 **Primeras prospecciones arqueológicas en El Cincho (Campoo de Yuso). 2001**
Manuel García Alonso
- 153 **El asedio augústeo de la Espina del Gallego. Campañas arqueológicas de 2000-2003**
Eduardo Peralta Labrador
- 159 **El poblamiento de la Edad del Hierro en el Castro de Castilnegro. Campañas 2000-2003**
Ángeles Valle Gómez
- 165 **Prospección arqueológica de los túmulos del cordal Peña Metales-La Busta (Soba)**
Miguel Cisneros Cunchillos y Manuel R. González Morales
- 169 **Las investigaciones arqueológicas en el castro de la Peña de Sámano (2000-2003)**
Ramón Bohigas Roldán, Miguel Unzueta Portilla, Carlos Cancelo Mielgo y Fernando Fernández Palacios

177 IV. ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA**179 La intervención arqueológica en Santa María la Real de Piasca (Cabezón de Liébana) (2000-2002)**

Ramón Bohigas Roldán, Enrique Campuzano Ruiz y Joaquín González Echegaray

185 Campo de trabajo internacional "Cambera de los Moros" (San Vicente del Monte)

Lino Mantecón Callejo

191 Sondeos y prospecciones arqueológicas en Camesa-Rebolledo (2003)

Pedro Ángel Fernández Vega

197 Excavaciones arqueológicas en *Iuliobriga* (Retortillo, Campoo de Enmedio)

José Manuel Iglesias Gil y Juan José Cepeda Ocampo

207 Excavaciones en Valderredible. IIIª (2000) y IVª (2001/02) campañas en el conjunto arqueológico de la Peña de San Pantaleón (La Puente del Valle, Polientes)

Carlos Lamalfa Díaz, Carmelo Fernández Ibáñez, Pedro Ángel Fernández Vega, Javier Peñil Mínguez, Miguel Ángel González y Serafín Bustamante Cuesta

213 Reconocimiento arqueológico de las obras terrestres e hidráulicas para transporte de maderas con destino al Complejo Siderúrgico de La Cavada a finales del siglo XVII (Alto y Medio Miera). 2003

Valvanuz Cuadra Sánchez

217 Proyecto *Arqueología del Mar en Santoña*: documentación de las estructuras y yacimientos de época moderna y contemporánea (DAM). Cuarta fase (Año 2000). Excavación del fuerte del Gromo

Rafael Palacio Ramos

223 Carta Arqueológica Subacuática de Cantabria (CARSUCAN). Campañas de prospección 2000-2004

José Luis Casado Soto y Pedro Sarabia Rogina

231 V. GESTIÓN Y PUESTA EN VALOR**233 La rehabilitación y puesta en valor de las estructuras defensivas medievales del Castillo del Collado (Escobedo, Camargo)**

Emilio Muñoz Fernández, Ramón Montes Barquín y José Manuel Morlote Expósito

239 Aplicación de nuevas tecnologías orientadas al registro en la investigación arqueológica

Ángel Astorqui Hernández y Yolanda Díaz Casado

Las excavaciones en la zona arqueológica de la Peña Oviedo. Las campañas de 2000 a 2003

Agustín Díez Castillo

Como quedó demostrado en anteriores campañas, las primeras evidencias seguras de un modo de utilización de los recursos que implique la producción de alimentos, ligadas en nuestra opinión, en el caso de la comarca de Liébana, a un pastoreo itinerante, son los asentamientos humanos de las gentes responsables de la construcción de estructuras megalíticas.

En las comarcas de Liébana y Polaciones se han excavado varios yacimientos al aire libre asociados a estructuras megalíticas. La excavación de Peña Oviedo (Camaleño) supuso una novedad, en 1991, al iniciar sondeos en las inmediaciones de esas estructuras megalíticas, con el objetivo de localizar evidencias de la realización de actividades domésticas. La localización efectiva de estructuras habitacionales en el conjunto de Peña Oviedo permitió defender que la relación entre estructuras de enterramiento y estructuras de hábitat era habitual.

Hasta la fecha se podía defender una secuencia de construcción de las estructuras megalíticas que en sus primeros estadios quedaba reflejada en los monumentos más antiguos de Peña Oviedo, PO-7, PO-1, que guardarían relaciones con los monumentos más antiguos reconocidos en la zona oriental de Cantabria, Hayas 1, dolmen de Lodos y Pozabal excavados todos ellos por la profesora de la Universidad de Santiago de Compostela María R. Serna González. Ese primer horizonte tendría su continuidad cronológica en el cromlech de PO-2 y en La Raíz II, y un horizonte final que incluiría puntas de flecha de retoque plano y que se reflejaría en la Raíz III y quizás en las representaciones antropomórficas de Collado de Sejos y San Sebastián de Garabandal.

Diferentes autores (los doctores Ruiz Cobo y Ontañón Peredo, por ejemplo) han venido postulando desde 1990 en adelante un desarrollo creciente de lo que ha venido a denominarse complejidad social, que implicaría la aparición de la metalurgia en el registro arqueológico regional. Un correlato de esa estratificación social sería la construcción de los primeros poblados fortificados en la región. Con la campaña de 2002 en el conjunto de Peña Oviedo, creemos haber contribuido de manera decisiva a contras-

tar esas hipótesis. El hallazgo de un recinto fortificado en la zona arqueológica de Peña Oviedo datado, sin duda, en época calcolítica, abre la posibilidad de constatar los fenómenos sociales que lleva aparejada la aparición de la metalurgia, al menos, en las zonas interiores de la región.

Con el fin de contextualizar la singularidad del hallazgo de este recinto fortificado de época calcolítica, máxime cuando él mismo se ha producido en el contexto de un proyecto de investigación en la zona arqueológica de la Peña Oviedo que abarca, ahora, de manera definitiva toda la secuencia de la prehistoria holocénica regional. Para ello pasaremos revista a los trabajos realizados en Peña Oviedo hasta el momento, gracias al dilatado apoyo que hemos recibido de las autoridades regionales desde 1989 hasta la actualidad, así como a otras instituciones regionales, entre las que destacan la Fundación Marcelino Botín y la Junta Vecinal de Mogrovejo.

1. El Conjunto Megalítico

Nuestro conocimiento del conjunto megalítico de la Peña Oviedo se debe a don José María de la Lama, que nos proporcionó, en diciembre de 1985, una fotocopia del informe que E. Martino, F. Soberón y él mismo habían mandado al Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria en 1982. No obstante, la existencia de un dolmen en Llavés ya había sido comunicada a la misma institución en la primavera de 1948.

Las actividades arqueológicas realizadas en el amplio conjunto megalítico de la Peña Oviedo se han centrado en la parte más alta de la campa de La Calvera¹. Esta campa que se ubica en la falda del macizo oriental de los Picos de Europa es en realidad un plano inclinado de pendiente moderada, cuya altitud desciende en sentido NW-SE hasta alcanzar el abrigo del mismo nombre donde la pendiente se hace más abrupta. En la parte más alta al pie del afloramiento cuarcítico que da nombre al conjunto con-

¹El conjunto de la Peña Oviedo está formado por varias agrupaciones de estructuras megalíticas, junto con algunas más relativamente aisladas, es decir, a más de 100 m de distancia de la estructura más próxima.



Figura 1. Vista del recinto murado.

vergen dos laderas contrapuestas –la falda meridional del Macizo Oriental de los Picos de Europa y la vertiente de la Peña Oviedo *sensu stricto*–, lo que ha facilitado la deposición uniforme y continuada de sedimentos en la zona más baja y con ello la protección de las endeble estructuras de habitación localizadas.

En la descripción del conjunto megalítico de la Peña Oviedo hay que destacar la alta concentración de vestigios que se observa en el lugar. Esa alta concentración se da tanto en cuanto al número de agrupaciones como al número de estructuras de cada agrupación. Los resultados de las excavaciones realizadas desde 1989 hasta el 2000 no han hecho sino aumentar la densidad de estructuras, la complejidad de su interpretación y las expectativas del trabajo². La campaña realizada en 2002, una de

²Junto con los mencionados conjuntos de La Raiz y Sejos son, sin duda, los que tienen una mayor potencialidad informativa que tardará años en conocerse.

la más positivas de las realizadas hasta el momento, ha añadido a las visibles estructuras megalíticas, 21 en menos de un Km², el muro mencionado en el informe de don J. M^a de La Lama, las estructuras de hábitat localizadas en los años precedentes (una nueva cabaña, dos silos y una estela grabada), la importante secuencia del abrigo de La Calvera y un recinto fortificado de época calcolítica (Figura 1).

El elevado número de estructuras se combina con la variedad tipológica de las mismas; en el conjunto se incluyen: un menhir, dos círculos, el único alineamiento conocido en la región y una estructura murada, además de túmulos con o sin evidencias de cámara dolménica.

Del conjunto de la Peña Oviedo provienen las primeras dataciones radiocarbónicas del Neolítico de la región y del megalitismo del sector central de la Cornisa Cantábrica, GrN17782 y GrN19048.

Parece que en la campiña de La Calvera tenemos dos ocupaciones no demasiado bien diferenciadas, una de época Neolítica y otra de época Calcolítica. Probablemente, la no diferenciación se pueda deber a una continuidad en el tiempo, pero este dato sólo se podrá conocer a partir de las dataciones radiocarbónicas, puesto que ha podido haber un *hiatus* entre una época y otra. No obstante, es más probable que una vez se pusieron en utilización los recursos de la parte superior del piso montano, en particular las herbáceas de sustitución, esa explotación no se abandonara, aunque cambiaran las estrategias de explotación (Díez y Gómez *en prensa*; Gómez y Díez *en prensa*).

Esta ocupación calcolítica podría ser la responsable de la pieza metálica de cobre que se recogió en el círculo de Peña Oviedo 2 e incluso de las cerámicas. Por supuesto, conviene aclarar que la fechación del círculo de Peña Oviedo 2 en el 4820±50 BP está ya en un momento cercano a lo que en otros lugares de la Península se acepta para el inicio de la metalurgia. En fechas similares ya se conocen ocupaciones calcolíticas, como por ejemplo, la Cueva de Pico Ramos que en fechas cercanas al 4900 BP comienza a utilizarse como depósito sepulcral.

2. El recinto fortificado de La Calvera

En 1998, de forma paralela a la excavación del abrigo de La Calvera, se realizó en la vertiente sur del abrigo, en una zona amesetada al suroeste del mismo en la que se habían recogido materiales de superficie, un primer son-

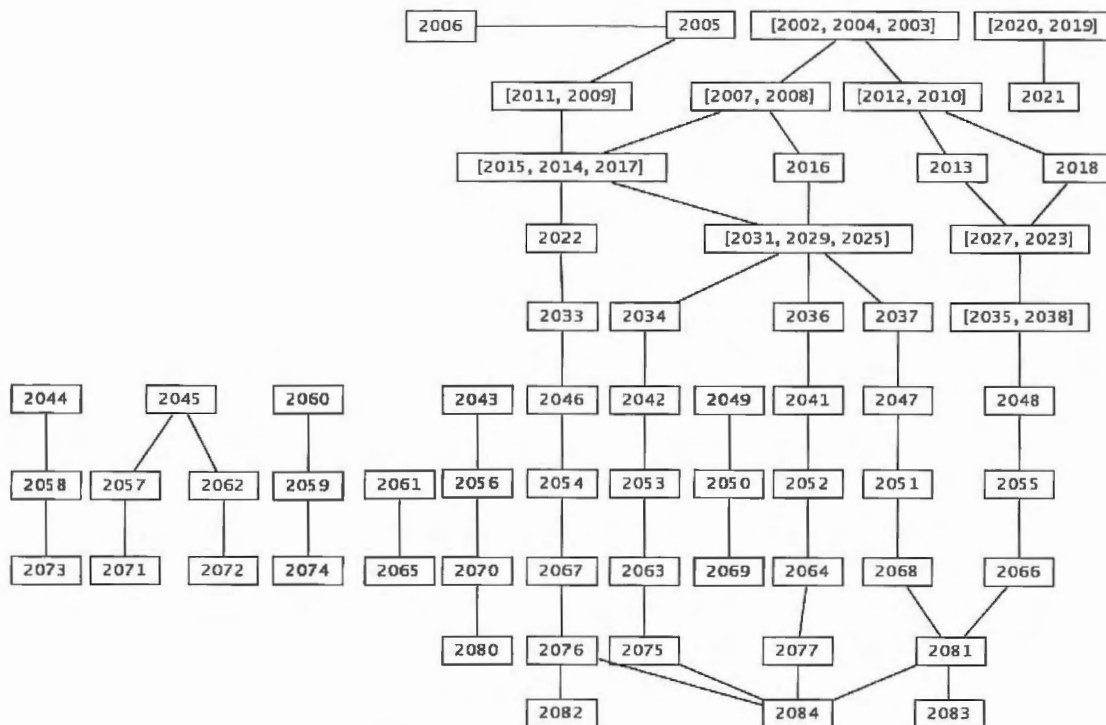


Figura 2. Diagrama Harris de la secuencia estratigráfica.

deo que demostró la existencia de una amplia secuencia en el lugar. Ese sondeo tuvo continuación en el año 2000, en el que se recogieron abundantes fragmentos de piezas pulimentadas. Finalmente, en el año 2002, gracias al apoyo de la Universidad de Valencia y el Gobierno de Cantabria pudimos afrontar la excavación de la estructura murada.

Durante las campañas, realizadas con recursos económicos muy limitados, se ha excavado un total de 82 unidades estratigráficas, empleándose por primera vez en este yacimiento el Sistema de Información Arqueológica (Díez 2003; Díez *et alii* 2002; Díez en prensa) desarrollado por el grupo de investigación I+D+i de la Universidad de Valencia y el Instituto Tecnológico e Informático de la Universidad Politécnica de Valencia, del que formamos parte. Este sistema de información arqueológica se constituye en una pieza esencial del trabajo arqueológico, puesto que permite la recogida automatizada de datos en el campo, permitiendo la reconstrucción tridimensional de todo el yacimiento.

La campaña se realizó en dos sectores, el interior y el exterior. En la zona interior se realizó la excavación en diez

niveles artificiales. El nivel 1 afectó a los cuadros 998E1001N, 997E1000N y 999E1001N en siete subsectores. Consistió en una capa de regularización hasta una profundidad media de -4.78 m. En el mismo se encontraron varias lascas de sílex, algunas de cuarcita y una cerámica a mano de color anaranjado. Está formada por las UUEE 2002, 2003, 2004, 2005, 2006 y 2019. Fundamentalmente corresponde con el final del nivel húmico del sotobosque de robledal que en la actualidad ocupa el sitio (Figura 2).

El siguiente nivel está compuesto por una capa artificial de 10 centímetros de espesor formado por las UUEE 2007, 2008, 2009, 2010, 2011 y 2012 que pertenecen a los cuadros 998E1001N y 999E1001N. Destaca el hallazgo de dos núcleos de sílex; se trata de una matriz de color marrón con muchas raíces y, por tanto, la capa está muy bioturbada.

El nivel 3 está compuesto por las Unidades Estratigráficas 2013, 2014, 2015, 2016, 2017 y 2018. Se trata de una tierra arcillosa marrón de una tonalidad más clara que el nivel 2; en él se documentan un gran número de piedras angulosas de pequeño tamaño. Se encuentran más

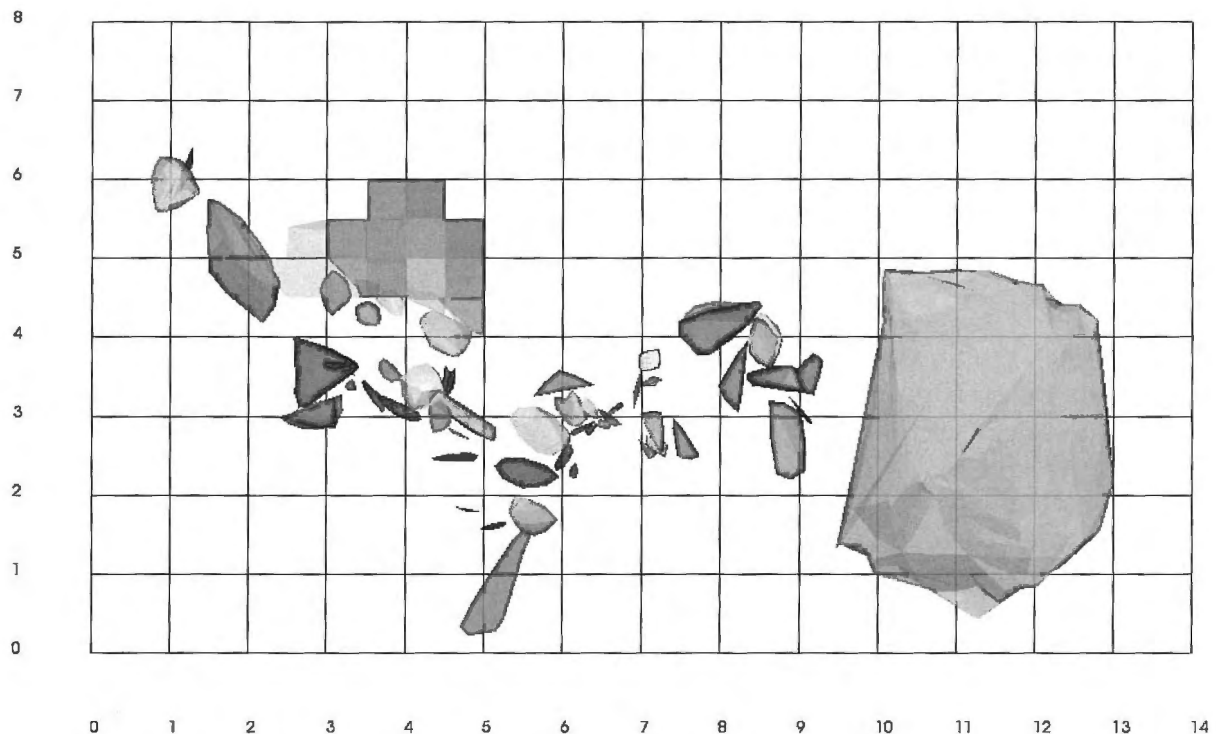


Figura 3. Planta del recinto murado con el área excavada (cuadros de 1x1m).

piezas de sílex y se puede considerar el nivel que sella el nivel arqueológico original del yacimiento. No obstante, no hay que descartar que estos materiales hayan sido arrastrados por la escorrentía y retenidos por el propio muro del recinto fortificado.

El nivel 4 aparece al levantar las piedras del anterior; continúan apareciendo la misma clase de piedras que aparecía en el anterior. Está compuesto como el anterior por seis Unidades Estratigráficas: 2022, 2023, 2025, 2027, 2029 y 2031. La profundidad a la que se llegó fue de -5,00 m. El material arqueológico recogido es similar al del nivel anterior: sílex, algún cristal de roca, cuarcita y cerámica, y abundantes carbones, en relación con el nivel precedente.

El nivel 5, formado por las Unidades Estratigráficas 2033, 2034, 2035, 2036, 2037, y 2038, se infrapone directamente al nivel 4. Se trata de una capa de diez centímetros de espesor, constituida por tierra arcillosa de color marrón claro, con bolsadas de material plástico. Se diferencia de los dos anteriores por la escasez de piedras en su matriz. El material arqueológico es similar a los niveles anteriores, resto de talla de sílex, cuarcita y algún frag-

mento muy mal conservado de cerámica a mano. En su base se alcanza el nivel de los cuadros 998E999N y 999E999N excavados durante la realización del sondeo en el muro, campañas de 1998 y 1999.

En el nivel 6, el área de excavación se amplía a los cuadros 998E999N y 999E999N y está compuesto por las Unidades Estratigráficas 2041, 2042, 2043, 2044, 2045, 2046, 2047, 2048, 2049 y 2060. Este nivel es, por el momento, el más interesante del recinto puesto que en él apareció la principal pieza diagnóstica hallada tanto durante la campaña de 2002 como en el sondeo realizado con anterioridad. Se trata de una punta con pedúnculo y alas incipientes, de forma ligeramente asimétrica tallada en sílex de color negro. En el mismo nivel se encuentran abundantes cerámicas y alguna de las escasas piezas pulimentadas halladas durante la campaña.

El nivel 7 es similar al 6 y está compuesto por las Unidades Estratigráficas 2050, 2051, 2052, 2053, 2054, 2055, 2056, 2057, 2058, 2059, 2061 y 2062. Aparece abundante material cerámico aunque muy mal conservado.

El nivel 8 se trata de una matriz arenosa, muy suelta, de color amarillento donde la presencia de piedras es rara,



Figura 4. Vista desde el recinto fortificado de La Calvera.



Figura 5. Vista de la cámara del dolmen de La Calvera 7.

aunque abundan las gravas. Está formado por las Unidades Estratigráficas 2063, 2064, 2065, 2066, 2067, 2068, 2069, 2070, 2071, 2072, 2073 y 2074.

En el nivel 9 los grandes ortostatos que forman la estructura murada del recinto comienzan a aparecer en planta, reduciéndose por el área de excavación. Se trata de un sedimento arenoso de color marrón muy claro y que se presenta bastante más compacto y plástico que el nivel 8; hay menos gravas y comienzan a aparecer de forma masiva conjuntos de clastos que parecen provenir de la descomposición del sustrato. Está formado por las Unidades Estratigráficas 2075, 2076, 2077, 2080 y 2081.

El nivel 10 es el nivel de alteración del sustrato sobre el que se construyó el recinto fortificado de La Calvera. El sedimento se torna más compacto y plástico hasta llegar a la capa de alteración de la cuarcita del sustrato. Sólo se excavaron tres unidades estratigráficas –2082, 2083 y 2084– (Figura 3).

3. Conclusiones

Al final del período Atlántico, el modo de vida agrícola llegó a las comarcas interiores del Occidente de Cantabria. El elevado número de túmulos megalíticos distribuidos a lo largo y ancho del Occidente de la región nos hablan de una población que ya ocupaba su práctica totalidad.

Esa expansión parece estar ligada a la actividad pastoril de esos primeros pobladores neolíticos, que tuvieron una

especial preferencia por zonas ricas en pastos ideales para el desarrollo de la ganadería de cabras y ovejas que pasaría a ser la base económica de los que podemos considerar los primeros ganaderos cántabros (Figura 4).

En estos valles la construcción de megalitos supone también una transformación radical del paisaje, como ha sido propuesto en otros lugares de la fachada atlántica por J. Thomas. Parece que las primeras arquitecturas megalíticas tuvieron como intención crear lugares dominantes (Figura 5). En nuestro caso, deberíamos plantear que lo que en realidad se hace es escoger lugares prominentes a los que se dota de un contenido simbólico. Peña Oviedo es un prominente relieve que se puede ver desde muchos lugares de la comarca de Liébana. Probablemente, sitios como Pico Jano (Vega de Liébana/Camaleño), Collado de Sejos (Polaciones) o el propio Peña Oviedo fueron lugares de agregación en los que confluían gentes de diferentes grupos sociales para realizar toda clase de intercambio.

En el caso de Peña Oviedo, esa situación de centralidad es la que puede estar en el origen de la construcción del primer asentamiento fortificado conocido en el valle.

A partir del Calcolítico parece que la ocupación de la campa se hace más esporádica o de menos entidad, al menos, en la zona en la que se ha desarrollado hasta ahora la excavación, aunque la presencia de materiales o de pequeños fragmentos de cerámica demuestran que la campa ha sido utilizada constantemente a lo largo del tiem-

po, pero quizás esta disminución en la intensidad de la ocupación tenga que ver con el creciente proceso de sedentarización que se va observando en la comarca de Liébana y con el desplazamiento del centro de gravedad de las actividades humanas hacia el centro de la comarca de Liébana, haciéndose las ocupaciones estacionales de los pastos de altura cada vez más especializadas.

Sin embargo, la propia presencia en la zona arqueológica de la Peña Oviedo de un probable asentamiento de la Edad del Hierro o del Bronce final aconseja prudencia a la hora de hacer valoraciones de este tipo, puesto que siempre han podido hacerse estructuras más o menos estables a pesar de que la ocupación se pensara estacional.

En definitiva, gracias a la colaboración de diferentes Instituciones, entre las que juega un papel destacado la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria, junto con la decisiva contribución de la Fundación Marcelino Botín y de las Universidades de Cantabria, California (a través fundamentalmente de su programa UREP) y Valencia y el amparo del Parque Nacional de Picos de Europa, hemos podido contribuir al conocimiento de nuestro pasado.

Bibliografía

Díez Castillo, A. 2003. Managing archaeological excavations with an Archaeological Information System (SIDGEIPA). En *VAST 2003. The Fourth International Symposium on Virtual Reality, Archaeology*: 243-251. Brighton: Eurographics Association.

Díez Castillo, A. (en prensa). Sistemas de Información Arqueológica: ventajas e inconvenientes del registro tridimensional en arqueología. En I. Grau (ed.) *Territorios Antiguos y Nuevas Tecnologías. La Aplicación de los SIG en la Arqueología del Paisaje*. Alicante: Universidad de Alicante.

Díez Castillo, A.; Gómez Puche, M.; Bernabeu, J. M.; Martínez, C.; Niedmyer, A. 2002. SIDGEIPA: an Archaeological Information System. *Archaeologie Und Computer* 6: 128-151. Viena.

Díez Castillo, A.; Gómez Puche, M. (en prensa). Structures néolithiques domestiques et monumentales à la Péninsule Ibérique : quelques exemples des côtes Méditerranée et Cantabrique. En *De La Maison au Village dans le Néolithique du sud de la France*. Marsella.

Gómez Puche, M.; Díez Castillo, A. (2005). El proceso de neolitización a través de los espacios domésticos en los yacimientos neolíticos al aire libre. En R. Ontañón, C. García-Moncó, P. Arias (eds.) *Actas del Tercer Congreso de Neolítico Peninsular*: 475-484. Santander: Universidad de Cantabria.

ACTUACIONES ARQUEOLÓGICAS EN CANTABRIA

2000-2003